



## La aplicación del denominado Síndrome de Alienación Parental (S.A.P.) produce severas afectaciones a los derechos de niños, niñas y adolescentes

Muy recientemente ha vuelto a difundirse en algunos medios de comunicación el denominado **Síndrome de Alienación Parental (S.A.P.)**, cuyo empleo ha provocado y provoca severos perjuicios a muchos chicos y chicas en sus derechos. Es por esta razón que, desde la **Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, del Ministerio de Desarrollo Social, junto a un conjunto de otras y otros funcionarios, especialistas y referentes del campo de las infancias entendemos necesario hacer algunas aclaraciones y puntualizaciones para difundirlas a la opinión pública.**

Desde la aprobación y progresiva implementación de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) se produjo un importante cambio en las relaciones jurídicas entre los niños y niñas y el mundo adulto, que tuvo trascendencia en diferentes dimensiones de la vida social. Uno de esos campos que sufrió transformaciones fue el de la reacción estatal ante la violencia y el abuso sexual contra niños y niñas y su reflejo en los procesos administrativos y judiciales. Los chicos y chicas tienen, desde ese momento, sus derechos mejor resguardados frente a esas agresiones.

En ese tratado de derechos humanos de las infancias, la CDN, de jerarquía constitucional -y bajo ese paraguas, la Ley Nº 26.061- se receptaron dos principios generales, con alto impacto con relación a las situaciones violentas y abusivas en contra de niños y niñas. Por un lado, **la CDN determinó, con mucho énfasis, que es facultad y responsabilidad de las y los progenitores encargarse de la crianza de niños, niñas y adolescentes y al mismo tiempo obligó a los Estados a tomar medidas en favor de las y los niños, si se vulneraban sus derechos en los propios ámbitos familiares** (arts. 5, 18, 19 CDN). Por otro lado, se estipuló, en el art. 12 de la CDN, que **los niños y niñas deben ser oídos en todos los asuntos que los afectan y que sus opiniones deben ser debidamente tomadas en cuenta**, práctica que debe ser receptada en los ámbitos administrativos y judiciales.

Esos principios de la CDN -presentes en la Ley 26.061- junto a nuevos avances en otras disciplinas sociales, fueron incidiendo en una progresiva mayor apertura de investigaciones, de aplicación de medidas de protección a niños y niñas víctimas de abusos y otras violencias, y de imposición de sanciones a las y los autores. **La escucha a los niños y niñas víctimas y la decisión de no tolerar violaciones graves de derechos en los ámbitos familiares fueron determinantes en ese proceso.**

**El llamado Síndrome de Alienación Parental (S.A.P.)** -que se difundió en algunos medios recientemente- **es una falacia carente de rigor científico a la que se recurre para limitar, obturar o deslegitimar el avance en la protección de derechos de niños y niñas víctimas** que se describe más arriba. Generalmente **invocan el S.A.P.**, en especial en ámbitos judiciales, **varones adultos acusados de violencias graves y/o abusos sexuales** en perjuicio de sus hijos o hijas menores de edad.

**Mediante el falso síndrome se pretende colocar un manto de sospecha sobre los dichos de niños o niñas que declaran ser víctimas de violencias**, alegando falsamente que los mismos no hacen más que repetir discursos inculcados por otra persona adulta -generalmente la madre- que le habría "metido en la cabeza" que tiene que acusar falsamente al otro adulto. Desde este argumento,



todos, o la inmensa mayoría, de las niñas y niños actuarían manipulados/as y todas, o la inmensa mayoría, de las mamás serían manipuladoras inescrupulosas.

El denominado S.A.P. –promovido por una corriente de la psiquiatría norteamericana a partir de mediados de los años 80’- postula que el incremento de las denuncias de violencias y abusos en contra de los progenitores por las y los niños no obedece a que a las y los niños se los reconoce como verdaderos sujetos, sino que es el resultado de un adoctrinamiento por parte de un adulto vengativo que manipula a un niño o niña.

**Ningún organismo especializado, ni a nivel local ni a nivel internacional, reconoce valor científico al S.A.P.** y muchas asociaciones profesionales -la Federación de Psicólogos de la República Argentina o el Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, por ejemplo- así como especialistas y referentes del campo de las infancias, han denunciado las graves violaciones a los derechos de niños y niñas que conllevan la decisiones administrativas y judiciales que se inspiran en el citado “Síndrome”.

**Cuando el SAP inspira las pericias técnicas o las decisiones de las y los funcionarios o jueces se violenta ostensiblemente el derecho de chicos y chicas a ser escuchados, como lo prescriben la Convención y la Ley N°26.061,** se los estigmatiza como “fabuladores”, y se niega su condición de sujetos de derecho. Pero, además, **se los y las priva de medidas de protección contra el abuso y las violencias, se los expone a ser revictimizados/as, y se los fuerza a revinculaciones forzosas.** Consecuentemente, además, la recurrencia al **SAP amplía las posibilidades de que los autores de graves delitos aseguren su impunidad.** Y las madres de esos chicos y chicas son inescrupulosamente demonizadas.

**No hay motivo, causa o fundamento para dejar de escuchar atenta y cuidadosamente el decir de niños, niñas y adolescentes.** No pueden menospreciarse, descalificarse sus expresiones atendiendo a rotulaciones (SAP) que patologizan y que, además, no cuentan con sustento teórico. El S.A.P. -inventado por Richard Gardner- atenta entonces contra los derechos de las infancias, no solo en su descripción conceptual, sino también en el tratamiento que el supuesto síndrome propone.

La finalidad del presente posicionamiento es **alertar sobre lo perjudicial que resulta para los derechos de niños y niñas víctimas de graves atropellos que se presente al “Síndrome de Alienación Parental” como una teoría seria, científica,** validada por expertos. Este argumento, sin sustento académico o de especialistas, es aún más preocupante si se lo hace desde ámbitos con capacidad de influir en la opinión pública. Las y los abajo firmantes solicitamos, en consecuencia, se aborde la cuestión con seriedad, rigor y profundidad.

Gabriel **Lerner** (Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia – Ministerio de Desarrollo Social) - Erika **Roffler** (Jefatura de Gabinete - Ministerio de Desarrollo Social) - Beatriz **Janin** (Forum Infancias) - Cecilia **Merchán** (Políticas de Igualdad y Diversidad - Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad) - Marisa **Herrera** (CONICET - UBA) - Nora **Schulman** (Comité Argentino de Seguimiento de la Convención sobre Derechos del Niño - CASACIDN) – Juan Martín **Mena** (Secretaría de Justicia – Ministerio de Justicia y Derechos Humanos) - Hernán **Monath** (UNICEF) - Norberto **Liwsky** (CODESEDH – DNI - UNIPE) - Néstor **Arguiñano** (Facultad de Trabajo Social - UNLP) - Josefina **Kelly** (Políticas Contra la Violencia por Razones de Género - Ministerio de las



Mujeres, Géneros y Diversidad) - María Elena **Naddeo** (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos - APDH) - Alicia Inés **Stolkiner** (Facultad de Psicología – UBA- UNLa) Carolina **Mera** (Facultad de Ciencias Sociales – UBA) Paula **Ferro** (Infancias, Juventudes, Géneros y Diversidades – ANSES) - Valeria **Isla** (ENIA - Ministerio de Salud) - Mariana **Iglesias** (Periodista Clarín) - Nora **Pulido** (Colectivo de Derechos de infancia y Adolescencia) - Cielo **Salviolo** (canal Pakapaka) - Marcelo **Clingo** (Asociación de Psicólogas y Psicólogos de Buenos Aires - APBA) - Diana **Maffía** (UBA- Observatorio de Género en la Justicia del Consejo de la Magistratura CABA) – Laura **Sirotsky** (Educación Social y Cultural – Ministerio de Educación) - Eleonor **Faur** (IDAES – UNSAM) - Mariana **Carbajal** (Periodista Página 12- RedPar) - **Representantes Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia:** Eva Asprella, **Buenos Aires** - María Carrizo, **Catamarca** - María Pía Chiacchio Cavana, **Chaco** - Cecilia Otarola, **Chubut** - Karina Leguizamón, **CABA** - José Ricardo Piñero, **Córdoba** - Analía Monzón, **Corrientes** - Horacio Leconte, **Entre Ríos** - Diego Álvarez, **La Pampa** - Adolfo Aumada, **La Rioja** - Vanina Barone, **Mendoza** - Benilda Dammer, **Misiones** - Emilce Troncoso, **Neuquén** - Roxana Méndez, **Río Negro** - Verónica Figueroa, **Salta** - Marisa Pereyra Gómez, **San Luis** - Bárbara Weinzettel, **Santa Cruz** - Patricia Chialvo, **Santa Fe** - Claudia Juárez, **Santiago del Estero** - Verónica González, **Tierra del Fuego** - Lorena Málaga Barros Sosa, **Tucumán** – Pablo Enrique **Barbutto** (Política Criminal – Ministerio de Justicia y Derechos Humanos) -Gustavo **Gallo** (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos - APDH) - Ingrid **Beck** (Periodista) - Mariano **Luongo** (Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia – Ministerio de Desarrollo Social) - Raquel **Asencio** (Abogada Feminista) - Fernanda **Marchese** (Colectivo de Derechos de infancia y Adolescencia) - Gimol **Pinto** (Abogada- Facultad de Derecho - UBA) - Romina **Pzellinsky** (Ministerio Público Fiscal de la Nación) - Paula **Chinellato** (Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia – Ministerio de Desarrollo Social) - Gustavo **Galli** (UNAHUR- UMET) - Mabel Bianco (FEIM) - Enrique **Stola** (Médico Psiquiatra) - Valeria **Llobet** (UNSAM- CONICET) – Dana **Borzese** (Doncel Asociación Civil) - Mariana **Incarnato** (Red Latinoamericana de Egresados de Protección) – Alejandra **Solla** (Fundación SES) - Silvina **Molina** (Periodista) - Carla **Villalta** (CONICET- Facultad de Filosofía y letras - UBA) - Candelaria **Rodríguez** (Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social) - Mariana **Chaves** (Movimiento Chicos del Pueblo) - Graciela **González** (Asociación de Psicólogas y Psicólogos de Buenos Aires - APBA) - Gladis **Martínez** (Facultad de Trabajo Social - UNER) - Alejandra **Shanahan** (Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia – Ministerio de Desarrollo Social) - María Beatriz **Müller** (Salud Activa) - Paula **Wachter** (Red por la Infancia) - María Josefina **Chávez** (ACEJ- UNAHUR) - María Inés **Peralta** (Facultad de Ciencias Sociales – UNC) Karina **Mancini** (Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social) - María Isabel **Bertolotto** (Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social) - Valeria **Dotro** (Infancias y medios – LatinLab) - Lorena **Guzzetti** (Carrera de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales - UBA) - Natalia **Gherardi** (ELA) - Luz **Bruno** (Facultad de Ciencias Sociales – UBA) - Flavia **Centurión** (ONG Las Mirabal) - Andrea P. **Pérez Itadelman** (Carrera de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales - UBA) - Elena **Garos** (Carrera de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales - UBA) - Adriana Noemí **Franco** (Facultad de Psicología – UBA) - Ana Josefina **Arias** (Facultad de Ciencias Sociales – UBA) - Débora **Nakache** (Facultad de Psicología – UBA) - Claudia **Bracchi** (Subsecretaría de Educación – Dirección General de Cultura y Educación de PBA) - Bárbara **García Godoy** (Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social) - Andrea **Echevarría** (Carrera de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales – UBA) - Edith Graciela **Fuentes** (Facultad de Ciencias Sociales –UBA) - Silvina **Ferreira dos Santos** (Carrera de Psicología - Universidad Maimónides) - Fernando **Grosso** (Facultad de Ciencias Sociales – UBA).